

Año de 1895.—Sumario.—Sigue la guerra como en el año anterior.—Los indios de la Sierra no pasan de 400 en armas, que son relevados por los que están en los pueblos y fincas de campo, donde los protegen y ayudan.—Las tropas del Yaqui son pocas, los indios se mueven con gran prontitud y concentrándose atacan las partidas de corta fuerza, habiendo logrado batir á tres de éstas.—Con la llegada del 12º Batallón, se podrán reforzar las partidas y destacamentos y hacer más extensas y constantes las expediciones.—Los indios Mayos han seguido en paz en este año.

Poco se adelantó en este año de 1895. La guerra siguió lo mismo, pues aunque llegaron á Sonora los Batallones 12º y 17º, éstos fueron en substitución de los números 14º y 24º, á quienes se les retiró de la Zona.

Como se dijo en el año anterior, se ha demostrado que se necesitan más fuerzas en Sonora. Los indios Yaquis en armas, no pasan de cuatrocientos, que son relevados constantemente por los que están en los pueblos, haciendas y ranchos; andan en partidas de 30 á 50, que asaltan y roban las fincas de campo; huyen violentamente de las tropas cuando éstas las persiguen, pero se reúnen para atacar á las pequeñas partidas, que, como se verá en el pormenor, han sufrido tres descalabros en Mayo, Julio y Septiembre. La persecución y las expediciones no han cesado.

Con la llegada del 12º Batallón se harán más constantes las expediciones y se reforzarán las partidas, llegando así á la reducción de los indios.

Los indios Mayos permanecieron en paz en este año.

Las expediciones y combates del año son las siguientes:

Mes de Enero (1895).

—En 1º de Enero de 1895 desembarcó en Guaymas el 17º Batallón, que fué en relevo del 14º

—El día 16 se embarcó en Guaymas para Salina Cruz el 24º Batallón.

Mes de Febrero (1895).

—El día 14 salió para la Sierra el Teniente Coronel del 11º Batallón Miguel Flores Hermosa con una columna de 350 hombres.

—El Capitán 1º Agustín Martínez, Comandante del destacamento de las Arenas, salió el 18 para las Burras en persecución de una gavilla de indios, á quienes alcanzó después de una marcha incesante de 12 horas, dos leguas más allá de Aguacaliente. Después de un corto combate se dispersaron, dejando un muerto y un fusil Remington.

—El Teniente Coronel Hermosa, participa que en la expedición que hizo en la Sierra, del 14 al 21, solo encontró dos huellas de indios; una que iba con el robo hecho en las Arenas y que siguió, logrando sorprender su campamento, con familias, en la mesa de Chihiboboajoe, y que fué dispersado dejando abandonado un niño, y otro de una pequeña gavilla que huyó al interior de la Sierra.

Mes de Marzo (1895).

—El 1º de Marzo marchó el Coronel Angel García Peña á reemplazar al Teniente Coronel Hermosa en el mando de la columna que opera en la Sierra.

—El Teniente Coronel Hermosa participa que en la expedición que hizo en la Sierra, del 21 de Febrero al 1º de Marzo, dividió su fuerza en cuatro columnas, solo se encontraron huellas de indios que eran de muchos días anteriores.

—El Coronel Angel García Peña dá parte desde los Pilares de la expedición que ha hecho en la Sierra, del 2 al 7 de Marzo. El día 4 tomó la huella de un grupo de sublevados en Arroyo del Caballo, que siguió, dividiendo en dos su columna, pero aquellos habían logrado internarse en los cerros. El 5 fraccionó su tropa en cuatro partidas, tomando una por el cañón del Bacatete, cortando las salidas de los cañones hasta el Güichorito; otra por las Agujas y el Mosabampo hasta Huichori; otra por las Burras á bajar á los Chinos y salir al Huichori, y otra que llevó él, que salió por el Huare, la Gloria, cañón de las Comas y bajando después al Huichori, á donde llegaron todas las columnas. Siguió la exploración por Tetacombiate hasta el Reparó y llanos de la Pitahayita, enviando una fuerza por los Algodones y Aguacaliente. Solo se vieron á largas distancias grupos de familias. Ocurre por víveres á los Pilares para seguir su expedición.

—El Coronel Angel García Peña participa con fecha 10, que siguió su expedición desde el 8, sin haber encontrado en la Sierra ninguna huella de sublevados.

Mes de Abril (1895).

—El General Jefe de la Zona, Luis E. Torres, participa con fecha 10 de Abril, que el día anterior salió para la Sierra el General Lorenzo Torres con 360 hombres, rumbo á Buenavista por el Aguacaliente, en busca de los rebeldes que pueden reunirse por esos puntos.

—El General Lorenzo Torres dá parte con fecha 25, que en la expedición que hizo á los rebeldes del 9 al 22, logró alcanzar una gran ranchería el 21, y que después de un fuerte tiroteo la dispersó, dejando los indios cinco muertos.

Mes de Mayo (1895).

—El General Luis E. Torres participa con fecha 20 y por la vía telegráfica, lo siguiente:—Secretario de Guerra.—Antier, á las 10 a. m., salió de Pótam el Teniente Coronel del 11º Batallón M. Flores Hermosa con un Capitán 1º, dos Tenientes y cincuenta individuos de tropa del mismo Cuerpo, en persecución de una partida de indios sublevados que en la noche del día anterior había bajado al Valle del Bacójori á robar trigo. En la cañada del Chichiquelite, uno de los flancos del Güegüelloca, alcanzó al enemigo como á las 4 p. m. del mismo día de antier, encontrándolo situado en posiciones muy ventajosas y en número superior; lo atacó, y después de un combate reñido que duró hasta las nueve de la noche, lo desalojó de sus posiciones, causándole algunas bajas según parte que acabo de recibir, teniendo que retirarse de dichas posiciones el mismo Teniente Coronel, como á media noche, á causa de estar herido.—En este combate resultó muerto un Cabo, y heridos el Teniente Coronel Hermosa, el Teniente Pedro Ponce de León, un Sargento, un Cabo y tres soldados.—El Teniente Coronel recibió tres heridas: una en el brazo derecho, otra en la pierna del mismo lado y otra en la pierna izquierda.—Ayer llegó al lugar del combate el Mayor del 17º Batallón Joaquín Rodríguez con 130 hombres de

este Cuerpo, 50 del 11º y 130 de Guardia Nacional; levantó el campo y siguió en persecución del enemigo.—El Teniente Coronel Flores Hermosa, con sus Oficiales y tropa, excepción hecha del Cabo muerto, se incorporó por orden de este Cuartel General á Pótam, cuya orden fué comunicada por el Coronel García Peña.

—En telegrama del día 24 participa el General Luis E. Torres, que el Mayor Rodríguez, que fué en persecución de los sublevados del Chichiquelite, no pudo darles alcance por haberse diseminado en la Sierra.

—El Coronel Genaro Arreola, con fecha 20 transmite el parte del Mayor Miguel Sapiain, quien participa desde las Arenas que el día anterior salió el Sargento de Nacionales Santos Cota, con cuatro soldados á practicar una exploración al Poniente de dicho campamento, en la cual batió á una pequeña gavilla de indios haciéndoles un muerto y recogiendo una carabina Winchester con 17 cartuchos; el Sargento Cota resultó herido. En el acto que el Mayor Sapiain tuvo noticia de este hecho, marchó con 40 hombres por el rumbo del Agua Alta, recorriendo el lugar, donde encontró el cadáver del indio rebelde; teniendo que regresar, pues los sublevados habían huido violentamente á la Sierra.

Mes de Junio (1895).

—Con fecha 2 de Junio dá parte el General Lorenzo Torres, de su expedición del 28 de Mayo al referido 2 de Junio.—El día 28 alcanzó á los rebeldes en Chinipobe, posesionados de un cerro del cual los desalojó, durando el fuego hasta el anochecer, y resultando dos heridos de la Guardia Nacional del Estado.—El 31, el Capitán 1º Figueroa batió á una partida de indios en el Huamare, cuyos indios se dispersaron según su costumbre.

—El Coronel Alfonso Martínez, da parte con fecha 10, que en su expedición hecha del 4 al 8 por la Sierra, solo encontró indios aislados que huyeron al ver las tropas.

Mes de Julio (1895).

—El General Luis E. Torres, en telegrama del 30 de Julio participa lo siguiente: Secretario de Guerra.—Tengo la pena de participar á Ud. que el Teniente Coronel Rafael Torres, en mensajes de ayer de las Guásimas, me dice, que una escolta compuesta de 16 individuos de tropa del 17º Batallón al mando del Teniente Martín P. López que regresaba de Pótam á las Guásimas, fué sorprendido ayer á las 6 A. M. en el camino nacional, cerca del Mapole, por una partida de indios rebeldes, quedando muertos en el asalto el Teniente y seis individuos de tropa. El resto de dicha escolta se incorporó á su matriz en las Guásimas. Inmediatamente ordené que una columna de tropa del 17º Batallón y Guardia Nacional á las órdenes del Teniente Coronel Flores Hermosa saliera en persecución de los indios.

—El Teniente Coronel Flores Hermosa, que salió en persecución de los indios sublevados que sorprendieron á la escolta en Mapole, participa con fecha 30 que llegó al lugar de la sorpresa entre el Mapole y la Pitahaya, donde observó que los indios que atacaron dicha escolta, serían unos 60, los cuales estaban bien cubiertos con ramas á un lado del camino. Esos indios que se retiraron violentamente, tomaron el rumbo del Tetacombiate, fraccionándose en muchas partidas. A causa de la falta absoluta de agua, y habiendo tenido varios soldados insolados, regresó al Mapole.

Mes de Agosto (1895).

—El General Luis E. Torres, participa con fecha 11 de Agosto, que ha nombrado al General José Tiburcio Otero para que tomando el mando de las fuerzas de la línea del Valle de Guaymas, y destacamentos del 27º Batallón de Guásimas y Cruz de Piedra, reforzadas dichas fuerzas con una Compañía de Guardia Nacional, haga expediciones en el referido Valle en persecución de los rebeldes.

—El Mayor Sapiain dá cuenta con fecha 15, que habiendo salido el día 13 para ver si lograba el alcance de una partida de indios sublevados que había robado ganado en Santa Rosa, solo encontró las huellas, pues el enemigo se había internado ya á la Sierra, dejando cinco reses.

Mes de Septiembre y Octubre de (1895).

—En 9 de Septiembre y por la vía telegráfica, dice el General Jefe de la Zona.—Secretario de Guerra.—Coronel Jefe del 5º Regimiento participa hoy lo siguiente: Anoche entre ocho y nueve, una partida de indios sublevados como de 40, atacó las casas de las labores de la Jaimea, en el Valle de Guaymas. El propietario de dichas labores con algunos sirvientes se defendió, logrando rechazar al enemigo. De los sirvientes de la Hacienda resultó un muerto y una mujer herida. Entre los indios hubo algunos heridos según huellas de sangre observadas. Han desaparecido como veinte de los sirvientes indios de la Hacienda; creese que algunos se fueron con los sublevados y otros se ocultaron alarmados con el combate. El General José T. Otero encargado del mando de esa línea militar, expedicionaba á la sazón por Cruz de Piedra, adonde se le comunicó ya noticia de estos acontecimientos para que marche en persecución del enemigo.

—El 20 de Septiembre, el General José Tiburcio Otero, con una pequeña fuerza compuesta de su escolta y una partida de Nacionales del Estado, al perseguir á los indios sublevados que eran en número de setenta, se batió con ellos á una legua de la Pitahayita. En el encuentro fué gravemente herido el General, y muertos y heridos nueve soldados y diez caballos. Después de un largo y muy reñido combate y habiéndose retirado los indios, la pequeña fuerza que llevaba el General Otero, y quedó á las órdenes del Capitán 1º. Agustín Martínez, regresó á las Arenas.

Mes de Noviembre (1895).

—El General Jefe de la Zona participa, que el día 12 llegó á Guaymas el vapor Oaxaca conduciendo al 12º Batallón.

Mes de Diciembre (1895).

—El Coronel Francisco Peinado, informa de la Misa con fecha 2, que los Capitanes Figueroa y Rodríguez, á quienes había mandado con sus fuerzas á efectuar un simple reconocimiento por la entrada de la Sierra, volvieron ese día participando, que hicieron su unión en las Higueras. Marcharon siguiendo una gran huella; exploraron las Higueras y la Gloria, pasando por el Guare de la Gloria, donde vieron las lumbres del enemigo que se hallaba en el puerto de Mazotaba y se dirigieron á atacarlo; pero los indios se marcharon á otra

ranchería que estaba en la Semana Santa y fué á posesionarse al Baxetaboca en donde se reunieron en número de trescientos.—En el Mazampo se incorporaron al Teniente Coronel Gándara que había sido enviado para proteger la fuerza y se hizo un reconocimiento por los Bancos y las Salidas de los Pilares, sin que se atacara al enemigo, pues el Coronel Peinado había dado la orden de no hacerlo, sino de reconocer los puntos por donde aquél estaba. De este reconocimiento y de otros datos que tenía, y de encontrarse en varios puntos de la Sierra solamente unas pequeñas gavillas, se vino en conocimiento que los sublevados se habían concentrado, y esperaban el ataque. El General en Jefe, en vista de esto, preparó las fuerzas que han de ir á atacar á esos rebeldes. El Coronel Peinado informa además, que el enemigo tiene amparo y protección entre los peones de las Haciendas, Ranchos y Minerale, de donde se les avisa el número y movimientos de las tropas, siendo ésta la causa por lo que huyen de los ataques de fuerzas mayores y se arrojan sobre las pequeñas fracciones que marchan sin apoyo.

—El General Luis E. Torres, en telegrama de fecha 8 dice: Secretario de Guerra.—Acabo de recibir parte telegráfico del Coronel Peinado fechado en Aguacaliente ayer, en el que me comunica que la 3ª Compañía de Guardia Nacional de este Estado compuesta de 83 hombres y 6 Oficiales á las órdenes del Capitán Bernardino B. Rodríguez, después de una jornada en extremo penosa y larga, alcanzó una partida de indios en un punto llamado Chinamove, cumbre de los cerros á cuyo pié está el Agua Verde, y á cuya partida batió en las posiciones ventajosas que ocupaba, haciéndoles cuatro muertos y varios heridos. Se les quitaron nueve vestias y todos los víveres que llevaba el enemigo, destruyéndoles la ranchería que tenían formada; teniendo que lamentar la muerte de un Oficial y dos soldados, más cinco de tropa heridos.—Los rebeldes se componían de 160 á 180 hombres.—Coronel Peinado marchó ayer al lugar del combate, con objeto de apreciar mejor su importancia.

Año de 1896.—Sumario.—Continúa la persecución con más actividad por haber llegado más tropas á Sonora.—El Coronel Peinado por medio del indio prisionero Juan Buitemea, se pone en comunicación con el Jefe principal llamado "Tetabiate," en fines de Diciembre y este Jefecillo expresa que está dispuesto á someterse.—Al Gobierno Federal y al del Estado y á la Comandancia de la Zona, pareció oportuno tratar con los indios, que están completamente dominados y reducidos á la mayor miseria.

En este año de 1896 siguió la guerra con más actividad que en el anterior, por dispónerse de un Batallón más y de nuevas fuerzas de Guardia Nacional de Sonora. Los destacamentos fueron reforzados y las columnas expedicionarias más numerosas. En los meses de Julio á Octubre, á causa de los fuertes calores y de la estación de lluvias, las expediciones á la Sierra disminuyeron, pero se hicieron con todas las fuerzas disponibles, cubriendo bien las entradas y dieron muy buen resultado, pues en los meses de Noviembre y Diciembre, al volver la gran actividad, los Jefes de las columnas dieron parte, de que, solo encontraron una que otra huella de gavillas de sublevados compuestas de 15 á 20 indios. Esto permitió dar de baja á una gran parte de las fuerzas de Guardia Nacional.

En fines de Diciembre fueron capturados en la Sierra una familia de indígenas, compuesta de tres personas, que eran un joven indio, el padre y la madre de éste, los cuales quedaron al cuidado del Coronel Francisco Peinado, Jefe del 5º Regimiento. Con el buen tratamiento que se les dió, y valiéndose de halagos y constancia, se logró vencer su desconfianza, y obtener noticias interesantes de los indios sublevados. Estos se encontraban en la mayor miseria, se habían retirado á las haciendas y ranchos, y deseaban descansar.

—El Coronel Peinado con el permiso del General en Jefe, pudo hacer que el joven indio, que se llamaba Juan Buitemea, fuese como emisario á la Sierra, dejando como rehenes á sus padres, y llevando al "Tetabiate," Jefe de los indios, proposiciones de paz. Buitemea volvió con una carta del Jefe sublevado en la que expresaba que estaba dispuesto á someterse. En vista de esto, entraron en correspondencia el General Luis E. Torres, Jefe de la Zona, el General Lorenzo Torres, el Gobernador y vice-Gobernador del Estado y el Coronel Peinado con el Tetabiate, que como se verá al hablar del año de 1897, dieron por resultado la *Paz de Ortiz*.

Al Gobierno Federal, al del Estado y á la Comandancia de la Zona, pareció oportuno tratar de la paz, puesto que los sublevados estaban completamente dominados, retirados de los terrenos donde hacían la guerra y reducidos á la mayor miseria.

Las principales expediciones y combates del año de 1896, fueron las siguientes:

Mes de Enero (1896).

—El General Jefe de la Zona, comunica que el 7 del corriente hizo marchar, con el General Lorenzo Torres, tres columnas de operaciones, á las órdenes de los Coroneles Angel García Peña, Agustín García Hernández y Teniente Coronel Miguel Flores Hermosa. El 9 se separó el Coronel García Peña á la iz-